

# La Opinión

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DEDICADO A LOS ASUNTOS MINEROS Y LOCALES

DIRECTOR: SERAFIN CAMPOY CAMPOY

SUSCRIPCIÓN  
ANUNCIOS  
REDACCIÓN

AÑO 1.º N.º 4.

## QUIJOTES MODERNOS

Ya se encuentra en Madrid, de regreso de su expedición a Andalucía, el señor ministro de Fomento.

(Solicitada su atención por las dolorosas noticias que uno y otro día llegaban hasta el de todos los puntos de aquella dilatada e infortunada región, quiso ver con sus propios ojos las andaduras, los dolores y miserias de aquellas desventuradas provincias, y allá bruce el Sr. Gasset dispuesto, como el noble y valeroso hidalgo manchego, a epiforear, entuercir, socorrer desgracias y aliviar dolores.

Pero ¡ay! que los caballeros andantes del siglo XX no són, no, como los caballeros andantes de los ciclos Breton, de Carlomagno y greco-asiático. Un mundo, pudiéramos decir, que separa nuestra manera de ser de la manera de ser de aquellas remotas edades, y ese mismo mundo, ensanchado, dilatado, engrandecido, separa a los que hoy presumen de caballeros andantes y los Artuños, Amadises, Lisnartes y Palmeriños de dichas edades.

Atento sólo al héroe inmortal de nuestro inmortal Cervantes, síntesis inimitable y ejemplar admirable de la andante caballería, a restablecer el imperio de la equidad y de la justicia, en mal hora y por diversas causas en aquellos días desconocidas, jamás hubo para él en los que del amparo de su brazo necesitaran distingos de ninguna clase, ni convencionalismos de ningún género, para acudir en socorro de los alligidos, auxilio de los débiles y defensa de los

maltratados y monesterosos.

A los Quijotes auténticos ni los rugidos de los leones inspiraban, ni las lágrimas del humilde criado de Juan Haldudo le eran indiferentes.

El amor a la justicia y el afán del reinado de la equidad y del derecho sobredaban el de la fuerza y las violencias, excitaban su imaginación y movían su voluntad sólo y exclusivamente.

Hoy, por desgracia, no sucede así. Nuestros caballeros andantes lo son de relumbrón y de mentirijilla. Falsos Amadises, se hallan tan distantes, así en su manera de proceder como en su modo de pensar, de los que inventaron los Montalvos y los Cervantes; como distante está el Quijote de Avellaneda del Quijote de Cervantes; el Guzmán de Tarifa del Guzmán de Alfarache.

Presumiendo de Quijotes, pretenden hacer creer que, como el "loco sublime" de la Mancha, salen al campo en busca de agravios que desfacer y monesterosos que amparar, cuando, en realidad, más Sancho que Quijote, no son; no los sentimientos de generosidad y la alteza de miras, el amor a la justicia y el deseo del acierto en su conducta lo que, a emprender esas correrías les mueven, sino las prosaicas satisfacciones de la realidad; las vulgares complacencias del positivismo; y los materiales halagos de la filosofía práctica, lo que en su mente y en su corazón llevan encerrado.

Y así anda ello; así estamos y así, en fin, está esta provincia. Porque así entienden hoy los Quijotes al uso la equidad y la justicia; el derecho y las leyes; la razón y la política.

## A Isabel Farraga

Eres bella, Isabella, como la ideal de mi existencia que me embriega en la esencia de un edénico placer eres de mi pensamiento un astro puro y brillante que a tu luz sonrío.

Eres de mis dulces años aparición deliciosa; eres hada misteriosa que siempre halló junto a mí y que con mágico acento en medio de dulce calma me despertando en mi alma las dichas que jamás sentí.

F. de Torre Peñuela.

## De Minería

### VOLVIENDO SOBRE El Huero de Zúñigra

Estábamos en una pequeña habitación que recibía la luz por dos grandes ventanas abiertas en otros tantos muros esterilidos de un edificio. A nuestra derecha, veíamos colgado de la pared, un plano de nuestro distrito mineo de Sierra

in  
sol  
la  
rar  
oio  
la  
nue  
don